



Por qué nos oponemos al suicidio asistido (Eutanasia)

¿Por qué es un problema en Utah? Los legisladores debatirán HB 264 "Fin Ley de Opciones de Vida" esta sesión. Otro proyecto de ley similar fue introducido el año pasado con poco éxito, pero el promotor de este proyecto está comprometido a ver el estado de Utah adoptando una ley de suicidio asistido por médicos. El proyecto de ley permitiría a una persona, que ha sido diagnosticada con una enfermedad terminal que le producirá la muerte en seis meses buscar una receta para una dosis letal de medicina con la cual matarse así mismo (a).

¿Por qué la Iglesia Católica se opone a este proyecto de ley? La Iglesia Católica se opone al suicidio asistido como parte consistente de ética de vida. Mientras que el proyecto de ley se comercializa como una opción compasiva para los pacientes, en filosofía y práctica no lo es. La verdadera compasión es ilustrada con el ejemplo de la Madre Teresa, quien "asistió" a mucha gente "que estaba a punto de morir" y "ayudó" a mucha gente "a morir." Ella estaba presente para ellos, asegurándoles que ellos no iban a morir solos. Ella les ayudó a encontrar la valentía para enfrentar la muerte, la convicción de que su dignidad no se había perdido y la serenidad nacida de recibir amor de la gente y de Dios. Éste es el significado legítimo de *morir con dignidad* y de *ayudar a la gente a morir*. Por favor considera la opción de contactar al legislador de tu estado y compartir las siguientes preocupaciones (preocupaciones basadas en el proyecto de ley del 2015. Se espera que el lenguaje del 2016 sea similar, pero no estará disponible hasta Diciembre del 2015):

¿Cuáles son algunas de las otras preocupaciones filosóficas? La dignidad no viene en un frasco de medicamento. Las leyes de suicidio asistido incorrectamente definen la palabra dignidad como algo que se obtiene a través de una acción. Dignidad no es una posesión, es una parte inherente del ser humano, creado en la imagen de Dios.

Las leyes de suicidio asistido envían un mensaje de que algunas vidas no valen la pena vivir. Este mensaje se escuchará fuerte y claro por todos aquellos que están afligidos con pensamientos o tendencias suicidas, y especialmente por aquellos que sienten que su depresión es insoportable.

El suicidio asistido envía un mensaje de que la gente frágil y dependiente físicamente ya no es digna. Cuando se toma la decisión de poner fin a la vida debido a los costos o discapacitación, hay una pequeña duda, de que si la muerte no se trata de preservar la dignidad del paciente.

El estado de Utah tiene el cuarto lugar en las tasa de suicidios en el país. El suicidio asistido envía un mensaje de que el suicidio es una solución a algunos problemas, poniendo a los ciudadanos en un riesgo más grande.

Legalizar el suicidio quiere decir que sentirse como una carga no es solo una razón aceptable para el suicidio, sino que es una justificación de nuestro sistema de salud para proveer a la persona con los medios para llevar a cabo su muerte.

En las enseñanzas de la Iglesia, los seres humanos no son un medio para un fin. Destruirse así mismo para escapar del dolor y la angustia, hace que la persona no tenga valor una vez que el cuerpo es incapaz de proporcionar comodidad y alivio. Pero la vida no es una posesión que nos pertenece, sino que es un regalo de Dios que debe ser preservado y protegido hasta que Dios determina que es nuestro tiempo de reunirnos con Él.

¿Cuáles son algunas de las preocupaciones prácticas? Las leyes de suicidio asistido eliminan un incentivo para mejorar el cuidado médico para los individuos que enfrentan la tarea difícil de terminar sus vidas. La mayoría de las historias que apoyan este proyecto de ley son altamente emocionales, el proyecto de ley elimi-



na un ser humano en necesidad. (Por ejemplo, de acuerdo a las leyes médicas, los pacientes deben renunciar a tratamientos que salvan vidas para tener acceso a cuidados paliativos. Ellos no tendrían que hacer eso para asegurar una dosis de drogas que inducen a la muerte.)

El proyecto de ley en Utah requiere que un participante sea un residente en el estado. Este requerimiento pone a los inmigrantes indocumentados en riesgo. Los residentes indocumentados no califican para la cobertura de seguro de cuidado médico pero podrían cualificar para el suicidio prescrito por el doctor mostrando su licencia de manejo.

No se requiere de testigos en el momento de la muerte, con lo que se provee de oportunidades para que un cuidador abusivo guíe a alguien hacia el suicidio asistido, de testimonio de la petición, recoja la dosis letal y administre la droga. Aunque los casos de abuso a personas mayores en Utah se han incrementado en un 87 % desde el 2008-14, nada en el proyecto de ley protege a las personas mayores de la fuerza o coacción.

El paciente es aconsejado pero no se le requiere evitar suicidarse en un lugar público.

Los pacientes pueden buscar un médico que declare que el paciente es clasificado para la prescripción letal.

La referencia para la atención de la salud mental está a la discreción del médico. Estudios en Oregón han mostrado que uno de cada seis pacientes que han recibido la prescripción letal estaba deprimido clínicamente y sin embargo, pocos fueron referidos para una evaluación psiquiátrica.

Cualquiera puede comprar una póliza de seguro de vida de la persona después de la solicitud de una receta letal, lo que aumenta el riesgo de que una persona pueda ser obligada a seguir adelante.

Ninguna entidad está dotada de poder para investigar quejas sobre doctores involucrados en un suicidio asistido.

Todos los informes sobre muertes asistidas por médico son reportados por sí mismos. Pocas personas declaran conducir su auto sobre el límite de velocidad, mucho menos informar de un suicidio asistido fallido.

Cada decisión de cobertura de seguro de salud se basa en gran parte en las consideraciones financieras, con los proveedores de seguros a menudo imponiendo recomendaciones del médico debido a los costos. Cuando se les niega los tratamientos recomendados por los médicos, o incluso con retraso, el suicidio asistido ya no es un reflejo de la verdadera elección de un paciente.

Utah no ha ampliado el “Medicaid” para las familias trabajadoras pobres. Para las familias que no pueden pagar un seguro médico o que tienen beneficios mínimos, la presión sobre el sufrimiento de un familiar de enfermedad terminal para poner fin a su vida debido a los gastos médicos bien puede ser insostenible. Estos individuos no escogerían la muerte a causa de su dolor, si no debido a la falta de recursos.

“La Iglesia sabe que el momento de la muerte siempre está acompañado por sentimientos humanos muy intensos: una vida terrenal se acaba, lo emocional, generacional y los vínculos sociales que forman parte del ser interior de la persona se están disolviendo; las personas que se están muriendo y los que les ayudan están conscientes del conflicto entre la esperanza en la inmortalidad y de lo desconocido que preocupa incluso las mentes más educadas. La Iglesia levanta su voz para que los moribundos no se ofendan, pero se les da todo el cuidado amoroso y no se les deja solos mientras se preparan para cruzar el umbral del tiempo para entrar a la eternidad”.

San Juan Pablo II